



EDITORIAL

Transporte público y electromovilidad

Un buen transporte público es clave para mejorar la calidad de vida, especialmente en ciudades como Iquique, donde existe una alta tasa de vehículos por habitante, lo que hace indispensable avanzar en soluciones que permitan descongestionar las calles.

En la actualidad, el transporte público en la región está transitando lentamente hacia la electromovilidad. Ya han debutado las primeras micros eléctricas y, en una segunda etapa, se proyecta la incorporación de 88 nuevas máquinas, lo que permitiría no solo mejorar la calidad del servicio, sino también hacerlo mucho más eficiente.

En momentos en que el precio del combustible se encuentra elevado, este tipo de transporte representa, sin duda, un alivio para el sistema. Por lo mismo, es de vital importancia seguir avanzando en un plan que permita, en el mediano plazo, contar con un 100% de la flota de buses

eléctricos.

El rol del Gobierno Regional y del Ministerio de Transportes es fundamental, pero también el sector privado debe asumir un papel activo para que estas



se deben generar incentivos para fomentar el uso del transporte público, haciéndolo más eficiente y atractivo”.

iniciativas se concreten.

La modernización del sistema de transporte sigue siendo una tarea pendiente en la mayoría de las regiones, especialmente si se considera que en la Metropolitana este modelo ya opera con una importante cantidad de buses

eléctricos, posicionando a Santiago entre las capitales del mundo con mayores avances en la materia.

Junto con el recambio tecnológico, también es necesario avanzar en la mejora de la calidad de las calles, la ampliación de recorridos y el fortalecimiento del sistema de vías exclusivas, que actualmente en Iquique no se respeta adecuadamente.

Del mismo modo, se deben generar incentivos para fomentar el uso del transporte público, haciéndolo más eficiente y atractivo, de modo que las personas opten por dejar sus vehículos en casa.

Si se busca avanzar hacia una mejor ciudad, donde sea más fácil desplazarse, el transporte público resulta fundamental. Por ello, los esfuerzos deben provenir tanto de las distintas instituciones del Estado como del ámbito privado. Una ciudad ordenada es un valor para todos y permite proyectarse de mejor manera hacia el futuro.